

APROXIMACIÓN AL CONFLICTO

Clara Ines Pazos Serna *

Nuestra vida como estos diálogos y como todas las cosas, ha sido prefijada, también los temas a los que nos hemos acercado.

Con el correr de la conversación he advertido que el diálogo es un género literario, una forma indirecta de escribir.

El deber de todas las cosas es ser una felicidad; si no son una felicidad son inútiles perjudiciales. A esta altura de mi vida siento estos diálogos como una felicidad.

Las polémicas son inútiles, estar de antemano de un lado o del otro es un error; sobre todo si se oye la conversación como una polémica, si se la ve como un juego en el cual alguien gana o alguien pierde. El diálogo tiene que ser una investigación, y poco importa que la verdad salga de uno o de la boca del otro. Yo he tratado de pensar al conversar, que es indiferente que yo tenga la razón o que la tenga usted; lo importante es llegar a una conclusión, y de qué lado de la mesa llega eso, o de qué boca, o de qué rostro, o de qué nombre es lo de menos.

JORGELUIS BORGES

Esta aproximación al conflicto retoma la propuesta de Georges Simmel, quien propone romper el esquema de una oposición en la manera de concebir la vida en general. Para la opinión se distinguen dos partidos de la vida, uno de los cuales representa lo positivo, el contenido propio y aún la sustancia de la vida, mientras que el otro es su sentido mismo, lo no existente, aquello que debe ser eliminado para que estas positividades construyan la "verdadera vida". Sugiere que una concepción superior sobre estas oposiciones concibe estas diferencias diametrales como una y, la misma vida, así se logra rastrear el pulso de una vitalidad central, incluso en las cosas vistas desde un ideal particular, no deben ser ni constituirse en puras negaciones. De esta manera se logra que aquello que en enfoque anterior era percibido como obstáculo o prejui-

cio, es en realidad positivo y no significa defecto, sino complemento de una función propia.

Señala la dificultad que tenemos regularmente los seres humanos para descentramos de nuestro yo, o, tomar partido por uno de los dos partidos, señalando como superficial lo que a nuestra manera de ver nos es extraño. Este enfoque dualista se refleja además de - en nuestra mirada -, en lo personal, en lo objetivo y en lo social.

Simmel propone como manera de romper este dualismo, una comprensión teórica del problema del conflicto, el cual lo concibe como una forma de socialización. Indica como toda acción recíproca entre los hombres es una socialización y, el conflicto como "una de las más vivas acciones recípro-

* Psicóloga Universidad del Valle. Especialidad en teorías y métodos de investigación en Psicología. Docente Departamento de Psicología, Universidad Antonio Nariño.

cas, sin ser soportadas por un solo individuo, sino por una sociedad" (1986, p 283).

Plantea como elementos disociadores y como causa del conflicto: el odio, la envidia, la necesidad y la apetencia, la cual es producida por ellos y, cuando estalla el conflicto, se convierte en un remedio contra el dualismo disociador, una vía para llegar de algún modo a la unidad, aunque sea por el aniquilamiento de uno de los contrincantes.

El concepto de conflicto en este trabajo hace referencia "al proceso de conocimiento definido como la contraposición de diferentes puntos de vista o, de diferentes centraciones para que exista proceso cognitivo. Todo conflicto es concebido como positivo... la sociedad y sobre todo el individuo no sabe crecer intelectualmente más que a través de centraciones opuestas" (1986, p28), tiene un carácter unificador, forma una unidad irrompible y, si se descompone es sólo para lograr una aproximación investigativa.

Para evitar caer en la tentación del enfoque común acerca del conflicto sugiere romper el esquema de que lo bueno destruye lo malo y considerar que lo que queda es el resultado de su substracción (cuando en realidad es el producto de su adición). Este enfoque es producto del doble sentido de unidad; al considerar unidad como coincidencia y coordinación de los elementos sociales, en contraposición a sus acciones, aislamiento, desarmonía. Propone para una concepción superior una unidad conformada por la síntesis general de las personas, energías y formas que constituidas - constituyéndose en un grupo, la totalidad final en que están comprendidos, tanto las relaciones de unidad en sentido estricto, como los de dualidad (Ibídem, p 268).

Es la Psicología Social la que nos plantea otros aportes para el análisis del conflicto, al señalarnos su carácter multifacético; a veces mínimo, otras inmenso, a veces oculto, otras desembarazado, a veces destructor otras constructivo. Señala sí, una regularidad y es en el sentido que siempre que individuos o grupos estén juntos y por lo tanto sus acciones repercuten mutuamente, el conflicto será parte del continuum paz - conflicto.

Resalta el carácter constructivo del conflicto al señalar que la gente tiene inquietudes, se preocupa, quiere participar o puede estimular una renovación y una mejoría en las relaciones humanas, lo que conlleva a enfrentarlos y, buscar formas de darle salida. Una frase de Martin Luther King nos ilustra así : "nosotros no somos los creadores de la tensión existente, nos limitamos a izar a la superficie la tensión latente que ya existía, lo que hacemos es exponer a la vista de todos, de modo que se la identifique y se la remedie" (1991,

p482). En esta perspectiva de establecer el continuum conflicto - paz, se definen de la manera siguiente:

CONFLICTO: estado en el que percibimos incompatibilidad entre acciones o entre propósitos.

PAZ: en sentido positivo es la supresión del conflicto declarado y más que una calma tensa, frágil y superficial, es el resultado de un conflicto solucionado con creatividad, por el cual las partes concilian las diferencias que antes percibían y que los separaba durante cierto tiempo.

Pero, ¿qué es lo que desencadena un conflicto?

Son los ingredientes psicosociales ya sea en el ámbito personal, intergrupalo o internacional (tales como los dilemas sociales, cambios en el beneficio por obtener, la competencia, la percepción de la injusticia y las percepciones erróneas).

Respecto a las salidas frente al conflicto generado en forma relevante por los dilemas sociales, plantea buscar formas de regulación a través de la organización de grupos pequeños, ampliar los niveles de comunicación, lo cual incita a los grupos a un sentimiento de cooperación, porque discutir el dilema y de comprometerse a cooperar se puede desplegar el alcance real del sentido cooperativo. Otro elemento positivo frente a la comunicación es que si se logra que sea abierta, franca y clara puede disminuir la mutua desconfianza.

Respecto a los cambios en el beneficio por obtenerse, ha encontrado que la cooperación aumenta cuando se modifica la matriz de beneficios por obtener, de modo que la cooperación significa mayores ventajas y menos explotación.

Hace un llamamiento a despertar en el colectivo las normas altruistas, recurriendo a la normalidad de responsabilidad social, que cuando se logra acrecentar en las personas, es sentimiento de responsabilidad para con el prójimo, puede crecer el altruismo.

En cuanto a la competencia, señala como este problema se aumenta cuando los grupos en conflicto tienen que competir por trabajo y vivienda, porque el choque de intereses crea el conflicto. Este carácter de competencia de todo o nada es causa de intenso conflicto y conduce a imágenes negativas del grupo externo, fuerte cohesión - orgullo por pertenecer al propio grupo.

Respecto a la percepción de la injusticia, señala que en algunos grupos este concepto equivale a equidad (capitalista) e igualdad (oriental). Plantea algunas propuestas para la pacificación tales como:

CONTACTO: para que se conozcan mejor y se aprecien mutuamente.

COOPERACIÓN: si un grupo tiene un enemigo común se vuelve elemento de poderosa unificación, por lo tanto es importante estimular metas superiores y señalar las ventajas del aprendizaje cooperativo.

COMUNICACIÓN: constructiva para que aumente la confianza, negociar directamente, buscar intermediarios, escoger un árbitro.

Propone la búsqueda de soluciones creativas para lograr la conciliación a través de una expresión de sonrisa tierna,

tocar suavemente a la otra persona para hechar escaleras abajo la tensión, lograr la comunicación y resolver el conflicto creativamente, pero ante todo:

"Reforestemos primero el corazón"
León Octavio.

BIBLIOGRAFÍA

1. **Myers, David.** Psicología social. editorial panamericana. Madrid, 1991. Simmel, Georges. Sociología, Alianza Editorial, Madrid, 1986.